

Elohim como "dioses" en el Antiguo Testamento

La palabra hebrea *elohim* se encuentra detrás de la palabra "Dios" en el Antiguo Testamento. En varios casos, esta palabra aparece en plural, lo que puede parecer indicativo de politeísmo. Por esta razón, las traducciones inglesas modernas a menudo oscurecen las referencias del texto hebreo a *elohim* plurales. Por ejemplo, la NASB traduce el segundo *elohim* de Sal 82:1 como "gobernantes". Otras traducciones -más fieles al original hebreo- optan por "dioses" o "seres divinos". Sin embargo, este uso no implica politeísmo.

En el Antiguo Testamento se hace referencia a varias entidades diferentes como *elohim*. Esta variedad nos permite comprender mejor cómo debe entenderse el término. El texto hebreo del AT se refiere a los siguientes como *elohim*: Yahweh, el Dios de Israel (más de 1000 veces); los miembros del concilio celestial de Yahweh (Sal 82); los dioses de las naciones extranjeras (1 Re 11:33); los demonios (véase la nota sobre Dt 32:17); los espíritus de los humanos muertos (1 Sam 28:13); y los ángeles (véase la nota sobre Gn 35:7).

Esta variedad demuestra que la palabra no debe identificarse con un conjunto concreto de atributos: *elohim* no es sinónimo de Dios. Reservamos la palabra "d-i-o-s" para el Dios de Israel y sus atributos. A pesar del uso que hacen de *elohim*, los escritores bíblicos no equiparan cualitativamente a Yahweh con los demonios, los ángeles, los humanos muertos incorpóreos, los dioses de las naciones o los propios miembros del concilio de Yahweh. Yahweh es único y está por encima de estas entidades; sin embargo, el mismo término puede utilizarse para referirse a todas ellas.

Todos los seres llamados *elohim* en la Biblia hebrea comparten cierta característica: todos habitan en el reino no humano. Por naturaleza, los *elohim* no forman parte del mundo de la humanidad, el mundo de la corporalidad ordinaria. *Elohim* -como término- indica residencia, no un conjunto de atributos; identifica el dominio propio de la entidad que describe. Yahweh, los dioses menores de Su concilio, los ángeles, los demonios y los muertos incorpóreos habitan en el mundo espiritual. Pueden cruzar al mundo humano -como nos informa la Biblia- y ciertos humanos pueden ser transportados al reino no humano (p. ej., los profetas; Enc). Pero los dominios propios de cada uno son dos lugares separados y distintos.

En el mundo espiritual, como en el mundo humano, las entidades se diferencian por su rango y poder. Yahweh es un *elohim*, pero ningún otro *elohim* es Yahweh. Esto es lo que un israelita ortodoxo creía de Yahweh. No era uno entre iguales; era único. La creencia de que Yahweh es total y eternamente único -que no hay nadie como Él- no se contradice con los *elohim* plurales del AT.

MICHAEL S. HEISER